Suplemento Dominical fundado
por don Lorenzo Batlle Pacheco
el 2 de octubre de 1932

EL DIA

Año LII - Nº 2641
Montevideo,
10 de junio de 1984

Nuestros artistas:

Zoma Baitler



En "Los pinos junto al mar", el ilustre maestro refleja a través de su vibrante sensibilidad, un paisaje de Punta del Este. (Oleo sobre tela, 1 m. x 0,80)

Ver págs. centrales

IMAGEN EUROPEA DE ARTIGAS EN 1817

Precisamente cuando el Jefe de los Orientales y Protector de los Pueblos Libres de la Liga Federal de las Provincias Unidas del Río de la Plata se veía obligado a atender el doble frente de la invasión lusitana y de la cruenta guerra civil con los dirigentes centralistas bonaerenses, se publicó en Londres en 1817 la obra "Outline of the Revolution in Spanish America". De inmediato fue vertida al francés en varias ediciones, con un suplemento en el cual se incluían biografías de los conductores revolucionarios San Martín, O'Higgins y Artigas. Aquí se ofrece la de nuestro máximo personaje histórico, que es la más extensa de los tres.

"Su porte es noble, franco, abierto, imponente y a pesar de que está a la cabeza de un país y de una población considerable, es pobre. Un día, un extranjero se asombró de verlo con vestimentas viejas, remendadas y sin charreteras: 'Usted ve cómo estoy vestido; sin embargo tengo en la caja pública una suma bastante fuerte; pero es preciso antes que nada comprar armas, porque tenemos muchos enemigos'. Jamás se le ha visto encolerizado; concibe y ejecuta todos sus proyectos con una sangre fría extraordinaria y siempre ha enfrentado los peligros, por grandes que fuesen, cuando ha juzgado necesario ir adelante para alcanzar su fin.

Hace la guerra de guerrillas; sus soldados son casi como salvajes, la mayor parte a caballo y todos están hechos a la fatiga y habituados al peligro, que desprecian. Imposible a un ejército operar ventajosamente contra ellos. Luego de haber hecho un ataque o una incursión, desaparecen con rapidez increíble.

Aunque gobierna con formas dictatoriales, da a sus hombres la más grande libertad y otorga la más exacta justicia. ¿Quién creería que los Republicanos de Buenos Aires gozan de una libertad menos grande? También es Artigas el ídolo de todos los que están bajo su dominio. La forma en que fue elegido protector del país que gobierna, merece ser conocida. Los comandantes de las divisiones territoriales convocaron a los habitantes de sus respectivos distritos para establecer el gobierno más conveniente a las circunstancias y su unánime determinación fue que era necesario confiar la suerte del Estado a su bienamado General Don J. Artigas, como el más capaz y el más digno de defender la libertad por la cual ha hecho tan numerosos y dolorosos sacrificios. Artigas hizo notar que su edad, sus enfermedades, su inexperiencia en materia de gobierno lo hacían inhábil para cumplir una tarea tan importante, y luego ha solicitado con insistencia, varias veces, un sucesor, más en vano. 'Si usted nos abandona —dicen todos— estamos perdidos; quédese a nuestra cabeza, disponga de nuestra vida y de los bienes que nos restan para conservarnos la independencia que se nos quiere arrebatar y que queremos defender hasta la muerte'."

La versión que se traduce, por sobre los errores de insuficiencia documental informativa de carácter insalvable para los divulgadores, así como de enfoque e interpretación europeísta del acontecer sudamericano, es de sumo interés. Acierta en la captación de valores significativos de la lucha empeñada por el artiguismo, a la vez que demuestra el prestigio y repercusión de la personalidad del Jefe de los Orientales en el viejo continente.

Espigas de la primera Patria

Infructuosa advertencia artiguista de 1818



Logotipo del sello de armas de la "República Oriental", utilizado en la documentación expedida en 1817 por las autoridades artiguistas de Purificación



Escudo de armas de la Provincia Oriental

"Mi objeto no es otro que invitar a las primeras autoridades del Pueblo para el cumplimiento de sus deberes."
ARTIGAS al Comandante Capitán A. B. SHARPE. Purificación, 18/I/1818.

"Yo, a la frente de los que han depositado en mí su confianza, sería reprensible, si no reclamase por el orden de una providencia que borrase para siempre los delirios del Supremo Director."
ARTIGAS AL CONGRESO DE LOS PUEBLOS, Purificación, 18/I/1818.

"Las circunstancias exigen un pronto remedio. Prepararlo es obra del primer Magistrado del Pueblo. La justicia lo pide y la salud pública lo reclama. De lo contrario V.S. es responsable de ulteriores."
ARTIGAS al CABILDO del PUEBLO DE BUENOS AIRES. Purificación, 18/I/1818.

"... en otra ocasión no podrá gloriarse de vertir tan impunemente la sangre preciosa de los Americanos. No desatienda V.E. una reconvención que tiene por fundamento tamaño crimen."
ARTIGAS al SUPREMO DIRECTOR PUEYRREDON, Purificación, 18/I/1818.

En la evocación de las efemérides artiguistas, importa la contribución documental de materiales olvidados e inéditos, que surgen en forma inesperada ante el repaso y la revisión históricas; en este caso, de sus gloriosos y difíciles momentos iniciales de 1818, al cabo de los inolvidables mil días de Purificación. Se trata de un aporte que ajusta el conocimiento de la serie correspondiente a la crisis riopla-

Suplemento Dominical de
EL DIA
Fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco
el 2 de octubre de 1932
Directora: Dora Isella RUSSELL
Dep. Legal 31.227/72

tense de fines de 1817 y principios de 1818, en pleno desarrollo de la 2ª Invasión Portuguesa a la Provincia Oriental, que antes de cuatro años, habría de convertirla en Provincia Cisplatina luso-brasileña.

• LA CONSULTA A LOS PUEBLOS EN 1817

Ante la política divisionista y desintegradora del núcleo provincial confederal, promovida por el Director Pueyrredón desde Buenos Aires con el envío de fuerzas militares a sus poblaciones litorales clave de su Liga Federal de Pueblos Libres, Artigas agotó los más diversos esfuerzos para cohonestarla. Sin embargo de lo cual aquella llegó a alcanzar a importantes jefes, haciéndolos abandonar la causa artiguista, al menudear observaciones sobre la conducción política del momento, de parte del sector interesado en el entendimiento con los unitarios bonaerenses.

La respuesta de Artigas fue la de someter su orientación y su conducta a la consideración popular, de acuerdo a su acostumbrada disposición democrática. Se dirigió a las autoridades de los pueblos no afectados por la dominación portuguesa, solicitándoles que decidieran, en asamblea soberana, si estaban de acuerdo con su actuación, o si deseaban dejar en otras manos la guía política adecuada.

El pronunciamiento de los pueblos consultados a través de sus correspondientes reuniones lugareñas, fue de apoyo masivo a Artigas. Todos dejaron a su criterio el rumbo a seguir.

• LLAMADO A RESPONSABILIDAD

El conductor emplazó entonces al Director Pueyrredón para que asumiera una posición definida ante el invasor y rectificara sus procederes inoperantes y contemplativos ante el invasor extranjero. En célebre oficio fechado en Purificación el 13 de noviembre de 1817, de estilo ciceroniano, detalló el proceso de la neutralidad invocada y los hechos principales de enfrentamiento directo e indirecto con los pueblos federados; lo llamó a responsabilidad por su "inacción y perfidia contra los intereses generales"; y lo invitó a enfrentar a los portugueses "con decisión y energía y ostentar las virtudes de las armas patriotas que hacen glorioso el nombre americano".

Quedó así prácticamente formalizada la guerra contra el Directorio porteño. Al mismo tiempo que se efectuaba por parte de los orientales, la defensa de su territorio provincial contra el usurpador lusitano. Que por su parte cumplía calculadamente con un plan socio-económico de atracción fundamentado en el poder de sus armas.

Fue la ocasión en que el Congreso de las Provincias Unidas aprobó el proyectado acuerdo secreto con Portugal, y en que Pueyrredón y su ministro Tagle trataron de sustraer a los habitantes de las Provincias confederadas de la esfera de acción del Protectorado artiguista.

• NUEVA GESTION PATRIOTICA RIOPLATENSE

En los primeros días de 1818, la situación militar entrerriana se vio afirmada por triunfos federales contundentes. Lo que no fue óbice para la comprensión del estado de peligrosidad que significaba para todos la continuidad beligerante potencial fratricida y la complacencia unitaria con los lusitanos usurpadores de la Provincia Oriental. Por tal Artigas entendió oportuno efectuar una nueva gestión patriótica tendiente a sensibilizar la conciencia de las más altas autoridades centralistas bonaerenses, reclamándoles el ineludible cumplimiento de sus deberes. Pensó entonces en la intermediación y entrega de sus comunicaciones por el principal representante de Gran Bretaña en estas regiones. Desde la firma del respectivo tratado de carácter comercial del año anterior, privaba una relación franca y amistosa, que fue aprovechada. Artigas se valió para ello del Capitán de Fragata A.B. Sharpe, a cargo de la estación naval británica en el Río de la Plata. Le confió oficios para el Cabildo de Buenos Aires y para el Congreso de las Provincias Unidas, datados en Purificación el 18 de enero de 1818.

El oficio al "Comandante en Jefe de las fuerzas de Su Majestad Británica en el Río de la Plata", era del siguiente tenor:

"Ansioso de cortar los males que han ocasionado los delirios del Supremo Director de Buenos Aires, me tomo la libertad de adjuntar a V.S. esos dos Oficios; uno para el Excelentísimo Cabildo de aquella ciudad, y otro para el Soberano Congreso Representante de los Pueblos.

He de estimar de la bondad de V.S. tenga la dignación de ponerlos en sus manos. Su contenido es muy sencillo. Mi objeto no es otro que invitar a las primeras autoridades del Pueblo para el cumplimiento de sus deberes.

Espero que la muy fina penetración de V.S. no desconocerá la importancia de ese objeto. Ella disculpa mi atrevimiento de dirigir estas comunicaciones por conducto de V.S. y nombrar con encarecimiento su brevedad y seguridad en la remisión.

Con éste motivo tengo el honor de saludar a V.S. y reiterarle mis más afectuosas consideraciones.

Purificación, 18 de enero de 1818.

JOSE ARTIGAS"

En los archivos del Foreign Office, de la Nación Argentina, y de la Provincia de Buenos Aires, existen las copias correspondientes de la documentación, diligentemente tramitada una semana después por el Capitán Sharpe ante las autoridades señaladas, de acuerdo a las normas protocolares de estilo.

El oficio de Artigas al "Muy Soberano de los Pueblos", entró en 1939 en nuestro conocimiento al ser divulgado por el Dr. Emilio Ravignani en la monumental colección de documentos de las "Asambleas Constituyentes Argentinas" (tomo VI, 2ª parte). En él reiteraba sus razonamientos y su posición sobre el tema de fondo, ya conocido a través de otras piezas afines de la época. Lamentaba las complicaciones promovidas por la actitud de Pueyrredón y afirmaba "Por plenos que hayan sido los poderes con que V.S. se halla revestido, ellos nunca pudieron ser extensivos a mantener una fría inacción contra el portugués agresor, y tanto empeño en promover la guerra y la desolación sobre la



El pintor Luis Queirolo Repetto concibió a Artigas en los orígenes poblacionales de Purificación



Artigas dictando a su secretario Monterroso. Detalle del óleo de Pedro Blanes Viale



De una miniatura de época, el pintor Miguel Benzo plasmó el retrato de Carlos Federico Lecor (Barón de la Laguna) general en jefe lusitano aniquilador de la Provincia Oriental



El escenario geográfico de la sede de Purificación, centro político militar de la Liga Federal de los Pueblos Libres. Captación fotográfica de Italo Favero (colección de A. Barrios Pintos, 1969). En primer plano, la columna recordatoria de homenaje a Artigas

inocencia de los Pueblos''. Entendía que reinaba un descontento general ante las medidas adoptadas por aquél, que ''ni tienden al objeto de la Revolución, ni condicen al bien general''. Por tal, ''Yo, a la frente de los que han depositado en mí su confianza, sería reprensible, si no reclamase por el orden de una providencia que borrase para siempre los delirios del Supremo Director''. Invocaba la recíproca responsabilidad de todos ante la demora de aplicar el ''remedio''. ''La Patria reclama por su salud. V.S. y demás magistrados deben conocer el peligro. Cumplo con el deber de anunciarlo. Espero que V.S. no descansará hasta ver realizado el triunfo de la justicia.''

En tanto que el oficio dirigido al ''Muy ilustre Cabildo del Pueblo de Buenos Aires'', de similar redacción y contenido expresaba:

Excelentísimo Sr.

Siempre he creído a V.E. digno de la confianza del Pueblo que representa.

Los demás miran con horror la inacción de ese Supremo Gobierno contra el Portugués Invasor y decidido empeño por envolver los pueblos hermanos en sangre, luto y desolación. El Pueblo de Buenos Aires es demasiado ilustrado para que desconozca la implicación de estos procedimientos. He creído un deber mío recomendar a la muy alta penetración de una Autoridad tan recomendable. Por mi parte no los desconozco. Ellos ni condicen al bien general, ni al objeto de la revolución.

Las circunstancias exigen un pronto remedio. Prepararlo es obra del primer Magistrado del Pueblo. La justicia lo pide y la salud pública lo reclama. De lo contrario V.S. es responsable de ulteriores.

Yo cumplo con el deber de anunciarlo por los medios que dicten la razón y la prudencia. Sin exageración, un acto solo de mi aspiración, bastará a manifestarse al descontento general, el alarmamiento de los Pueblos, y V.E. mismo admirará realizar el triunfo de la justicia con los votos del Pueblo.

Tengo el honor de saludar a V.E. y ofertarle mis más afectuosas consideraciones.

Purificación, 18 de enero de 1818.

JOSE ARTIGAS''

• LA RECONVENCION ARCHIVADA

Importa destacar que la nueva denuncia artiguista, su llamado de atención a las autoridades principales del núcleo unitario dirigente, se producía en momentos de auge de su situación y del completo triunfo de las fuerzas entrerrianas sobre el Regimiento de Caballería de Dragones Montados del Directorio. Su Comandante en Jefe zonal Gorgonio Aguiar acababa de remitirle el parte de la victoria lograda en esos días iniciales de 1818 en las inmediaciones de Gualeguaychú.

Artigas aprovechó igualmente la ocasión para reiterar su pensamiento en forma directa al propio Pueyrredón, reconviniéndole y previniéndole a través de una de sus acostumbradas actitudes humanitarias. El desastre del cuerpo de caballería de Buenos Aires había sido total y muy pocos los sobrevivientes. El Protector envió entonces, juramentado ante el Director, al Teniente 2º de Dragones de la Patria Juan Sosa, liberándolo en civilizado testimonio de generosidad equivalente a otros cumplidos con la oficialidad bonaerense.

''Excelentísimo Señor Don Juan Martín de Pueyrredón,
Supremo Director de Buenos Aires.
Excelentísimo Señor:

Marcha juramentado ante V. E. el Teniente de Caballería Don Juan Sosa. Recuerda V. E. en su persona las víctimas de los otros compañeros de armas sacrificados tan inútilmente. He creído un de-

EL GENERAL LECOR

A LOS PUEBLOS

DE LA BANDA ORIENTAL

LA anarquía vá á desaparecer de vuestro territorio, y el órden debe restablecer la tranquilidad pública. Los caudillos que usurparon el poder y la autoridad con la fuerza, no volverán á tiranizaros. Fuertes destacamentos residirán en torno de vuestros hogares para protegeros contra toda agresion, que pueda perturbar vuestra seguridad y sosiego. Ninguno podrá violar impunemente vuestros derechos. La justicia hará respetar interiormente los límites de la propiedad individual, y la industria alentada por el libre comercio fecundará los campos que asoló el furor de la guerra civil. La pacificacion ha de verificarse; y está en vuestros intereses, como en mis sentimientos, que ella sea exclusivamente la obra de la moderacion y de la equidad.

Vivid tranquilos: no abandoneis vuestras familias y vuestros labores; porque el exército portugues protegerá á los pueblos pacíficos con la misma energía con que perseguirá á los que intenten alterar el órden y la paz pública. Vuestra felicidad pende de vuestro arbitrio, y yo espero que la experiencia de lo pasado os servirá de regla para lo venidero —Montevideo 29 de diciembre de 1817.

Cárlos Federico Le Cor

La potencialidad material del invasor portugués, respaldada por la complacencia directorial bonaerense, lo animó a cubrir la Provincia Oriental usurpada, con papeles como el que se reproduce en forma facsimilar, prometiendo la aniquilación de Artigas y la consagración de su interesada "pacificación protectora"

ber excitar en V. E. este acto de humanidad y propio de mi generosidad. Si V.E. lo desconoce, le protesto por lo más sagrado de la Patria, que en otra ocasión no podrá gloriarse de vertir tan impunemente la sangre preciosa de los Americanos. No desatienda V. E. una reconvención que tiene por fundamento tamaño crimen.

Tengo el honor de saludar a V. E. con la mayor consideración.

Purificación, 18 de enero de 1818.

JOSE ARTIGAS"

El llamado de esperanza del conductor federal no encontró eco histórico. Los intereses y maquinaciones en juego y artero secreto, habrían de soslayarlo. En cuanto a la reconvención efectuada y al testimonio vivo y presente en representación "de los compañeros de armas sacrificados inútilmente", el Director Pueyrredón prosiguió en su impertérrita indiferencia de enfrentamiento. Al pie del oficio remitido por Artigas, existente en los repositorios de guerra del Archivo General de la Nación Argentina del 31 de enero de 1818, consta escueta y simplemente su "Archívese".

Y seguiría virtiéndose "impunemente la sangre preciosa de los Americanos". En estéril guerra civil, hábilmente aprovechada por el injusto invasor lusitano para destrozar y dividir, medrando, la Provincia Oriental artiguista.

Flavio A. GARCIA

(Especial para EL DIA)

El supremo director unitario general Juan Martín de Pueyrredón, cuya actitud equívoca ante la 2ª invasión lusitana a la Provincia Oriental y cuya política de enfrentamiento a los intereses federales, mereció la reconvención inédita de Artigas que se divulga





Poesía chilena para la infancia

La poesía chilena para niños alcanzó su mayor prestigio y su mayor difusión con la obra de Gabriela Mistral, según es sabidísimo. Ello no quiere decir que no existan otras maneras, ni otros valores en su país.

Los poemas infantiles de Gabriela forman parte, no ya del acervo chileno, sino del americano y aun diríamos del occidental, por no decir del universal, que quizá sería exagerado. Es evidente que en esos poemas —que se recitan en todas las escuelas de habla española— la autora de "Tala" logró grandes aciertos. Sólo cabe reprochar —o lamentar— y ya lo hemos hecho más de una vez —el tono doloroso, amargo, de algunas de sus canciones de cuna— las primeras, las de "Desolación" tono que las aleja de la verdadera poesía para niños, pero no —felizmente— de la verdadera poesía. En posteriores arrullos —escritos cuando ya era una escritora gloriosa y viajera— abandonó esa inspiración de dolor y realizó lindísimas canciones de cuna, inspiradas —a veces— en el folklore español, que estudió pacientemente en la Biblioteca Nacional de Madrid, allá por los años 30.

Roberto Meza Fuentes es otro buen poeta chileno para la infancia.

Más cercanamente, la novelista Marta Brunet —a quien el destino hizo fallecer en Montevideo— compuso unas graciosas "Aleluyas", poemas que juegan con el absurdo, poemas "nonsense" que dicen los ingleses. Quizá pueda rastrearse en alguna estrofa de ellos la influencia de Lewis Carroll, el genial autor de "Alice in wonderland".

Es lástima que las "Aleluyas" de Marta Brunet no hayan logrado la difusión merecida. Y ello se debe, muy posiblemente, al hecho de que siempre se insistió en ver en su autora únicamente a la admirable narradora criollista, la de "Humo al sur", la de "Montaña adentro", la de "María Nadie".

Otro poeta chileno que escribe estancias para los niños es Robinson Saavedra Gómez, autor de un libro que hemos de repasar, expresando lo que consideramos el pro y el contra de su obra. El libro se titula, precisamente, "Canciones para los niños" y es a manera de una antología de su obra.

Cuando este poeta deja que las imágenes lleguen a él para fijarlas en sus versos, logra bellos aciertos. Por ejemplo:

EL ALBA Y LA PALOMA

Apenas el alba cae desde la cordillera
la paloma sale del sueño
y esparce su relámpago.

La paloma es una flor
y el alba una gota de agua pura.

Con el lápiz azul de la madrugada,
la paloma dibuja su rostro en el agua.

Con el rocío de su cabellera,
el alba inscribe su nombre
en las flores.

Después,
cogidas de la mano,
ambas corren a despertar a los niños.



O bien, esta muy lograda visión del

CIRCO
El mago levanta la mano
y el circo enciende sus tambores.

¿Quién es esta paloma
que reparte sus alas de música
desde el iluminado redondel?

¿Y de dónde sale este hombrecito
que, cual la primavera,
hace florecer las bocas
en restallantes dalias?

¿Desde qué olvidadas fábulas
han llegado hasta aquí
el elefantito
y la foca?

¿Hacia qué territorio de pájaros
suben los trapecistas
y a qué parte del aire corresponde
la niña del caballo que danza?

Gira el circo,
gira el alma,
los ojos son mariposas enamoradas.
El duende bueno de la felicidad
se hace presente en todas las pupilas.

¡Oh cazador,
dame una pluma
de tus largos peciolos
para adornar mis sueños!

¡Oh jardinero,
esparce tus corolas,
distribuye
tus árboles de júbilo!

¡Oh cascabel
deshoja tus tesoros
sobre mi corazón!

Es lástima, sin embargo, que este tono personal del poeta no se mantenga en todo el libro, en el que las influencias literarias resultan a veces demasiado notorias. Alguien arguirá, quizá, que todo autor recibe influencias. Gabriela Mistral hablaba, agudamente, del "Adán literario" de la mayoría de los escritores. Por lo demás, pensamos que no es lo mismo, en cuanto a calidad, recibir lecciones líricas de Juan Ramón o de García Lorca, que de Vargas Vila o de Núñez de Arce. Y lo decimos, precisamente, porque los dos poetas españoles que hemos nombrado en primer término aparecen como reflejados en algunas páginas de este autor chileno. Por ejemplo, si uno lee (pág. 37):

Los gitanos se robaron la luna
y nos dejaron a oscuras.

Los gitanos, los gitanos,
se robaron las estrellas,
sus lamparitas de plata.

Ay, el árbol de la noche
sin sus pájaros azules.

Ay, la luna prisionera
de los gitanos del cielo

evoca inmediatamente el "Romancero gitano" de Lorca, tan imitado en todos los países de habla hispana, y que tan malos resultados da en las imitaciones, como aconteció asimismo en los poemas versallescos de Darío, que en él eran joyas de oro puro, y en los discípulos, chafalonía.

"Primavera" es un lindísimo poema —mejor, una lindísima canción— pese a que la influencia juanrramoniana es notoria:

Alguien canta en el agua.
¿Es un niño que juega?
No, es una flor que se abre.

Alguien canta en el agua.
¿Es una flor que se abre?
No, es un niño que juega.

Pensamos que también merecen un comentario —aunque sea breve— los poemas en que Robinson Saavedra Gómez expresa, más que imágenes, ideas. Estos poemas, generalmente agrupados al comienzo del libro, se titulan "Lección de paz", "Himno", "Raíz", "Lección de vida", "Las palabras", etc., encierran muy nobles conceptos y no hay duda de lo provechosos que son para la enseñanza moral y espiritual. ¡Pero qué difícil no extraviarse en los senderos —en el laberinto— de lo didáctico y perder, por ello, la dulce compañía de la Poesía! Saavedra Gómez logra a menudo el triunfo —bello triunfo— de hermanar el concepto y el lirismo, es decir, la idea y la emoción. Pero no siempre. A veces, su inspiración se afloja, o bien —mal— cae en reiteraciones un tanto fatigantes.







Parecería que la Poesía es muy celosa de su reino y no quiere intromisiones. Parecería que a veces, como ofendida, deja el reino a sus rivales y se va.

Pero la poesía para niños no puede vivir siempre de imágenes y de juego. Y los poemas destinados a tonificar el alma del niño, a prepararlo para la vida, a elevar su espíritu, a enseñarle la belleza y los deberes de la existencia, son tan necesarios como los que sólo buscan la gracia, el color y la música.

En la obra de Robinson Saavedra Gómez —poeta chileno absolutamente desconocido entre nosotros— puede seleccionarse un manojo de bellos poemas, dignos de una antología infantil latinoamericana, o, mejor, de lengua española.

Gastón FIGUEIRA

(Especial para EL DIA)

Reportajes espontáneos



''El Bosque''
(Punta del Este)



El impresio
de Zoma B

''Todo gira entre la luz y el air



"La Chacra"

nismo

Baitler

e..."

Zoma Baitler es un pintor impresionista nato.

Su larga como importante carrera de artista, que le llevó desde Uruguay a Israel, Europa, Africa y Buenos Aires, ha dejado sembrada una semilla, como resultado de la que, y sin perjuicio de la evolución que lograra después en un estudio más severo de la composición medida (Torres García), sus obras impresionistas siguen siendo francamente aceptadas como uno de sus más notables signos de talento pictórico.

Si en la primavera de 1874 los pintores jóvenes desafiaron el Salón Oficial de París, y se organizaron para hacer su propia exposición, que ya de por sí era como un acto revolucionario, también había cambiado la pintura tradicional. Muy distante, el impresionismo sorprendió a una sociedad que reaccionó contra ellos. Desde la crítica responsable, que llegó a agraviar con el título de **"Impresionista"**, a la obra de Monet, "Impresión", que en la citada exhibición lucía su entorno colorista. Porque tal título no se lo ofreció el crítico como halago, sino como algo fuera de lo que se entendía como pintura.

Han transcurrido desde entonces 110 años, y toda la pintura clara ortodoxa de tal Escuela o fuera de ella creó una orquestación en el paisaje con la luz y el aire interpuesto con su vibración, que tiene aún en sus primarios y secundarios el origen de la teoría que tanto preocupara a Monet, impulsor de ella, pero reticente a llegar a los límites extremos con que la sensación dejó casi sin dibujo a dicha expresión, de la que surgió Cezanne como reacción con la estructura geométrica.

———

Zoma Baitler, que realiza una exposición en la "Galería Río de la Plata", sobre su **época impresionista**, y dentro de ella nuevos cuadros de dicha escuela, responde algunas preguntas que constituyen nuestros **diálogos espontáneos** con los artistas.

—¿Cómo nació en Ud. la pintura impresionista?

—Hace cincuenta años sentí una gran pasión por la pintura impresionista, que se adhería a mi paleta ya iniciada de muy joven junto al maestro Kaufmann, quien me llevaba a su lado cuando salía a pintar del natural. En aquellos momentos yo no había percibido lo que luego fue para mí una revelación. Veía a mi maestro trazar con vertiginosa pincelada la corriente del río, los grandes campos de trigo, y las catedrales bizantinas en la luz difusa del invierno. Naturalmente, yo pintaba junto a este hombre. Sin proponérmelo, recordaba algún trozo de su vehemente expresión.

—¿Cómo comienza en Uruguay, y qué paisajes pintó primero siguiendo la teoría al aire libre?

—Corría el año 1930. Ubicado en medio del Prado, volví a mi primer eslabón, que seguía prendido a mí en la cadena de la expresión. Siempre con el caballete al hombro y las telas bajo el brazo, me introducía en los frondosos jardines y callecitas, donde obtenía lo que tanto quería. **Pero sentía que no era eso**. Algo me decía que detrás del tema, había un secreto técnico. Había que tener la retina necesaria para verlo. Escrutaba las obras de los pintores nacionales; la época impresionista de Rosé, Blanes Viale, Cúneo, Arzadun, Dura, y los que antes tentaron esta escuela, como ser Milo Bereta, Etchebarne Vidart... Pero ninguno sentía a Monet, Pizarro, Sisley. Era una trasposición de la pintura luminista española en la imagen de Anglada Caramassa y Ruiseñol. Yo no dudaba que fueran grandes maestros. Pero no tenían el lirismo fluido de Renoir en sus paisajes o Monet en sus "Catedrales".



"Rosas"



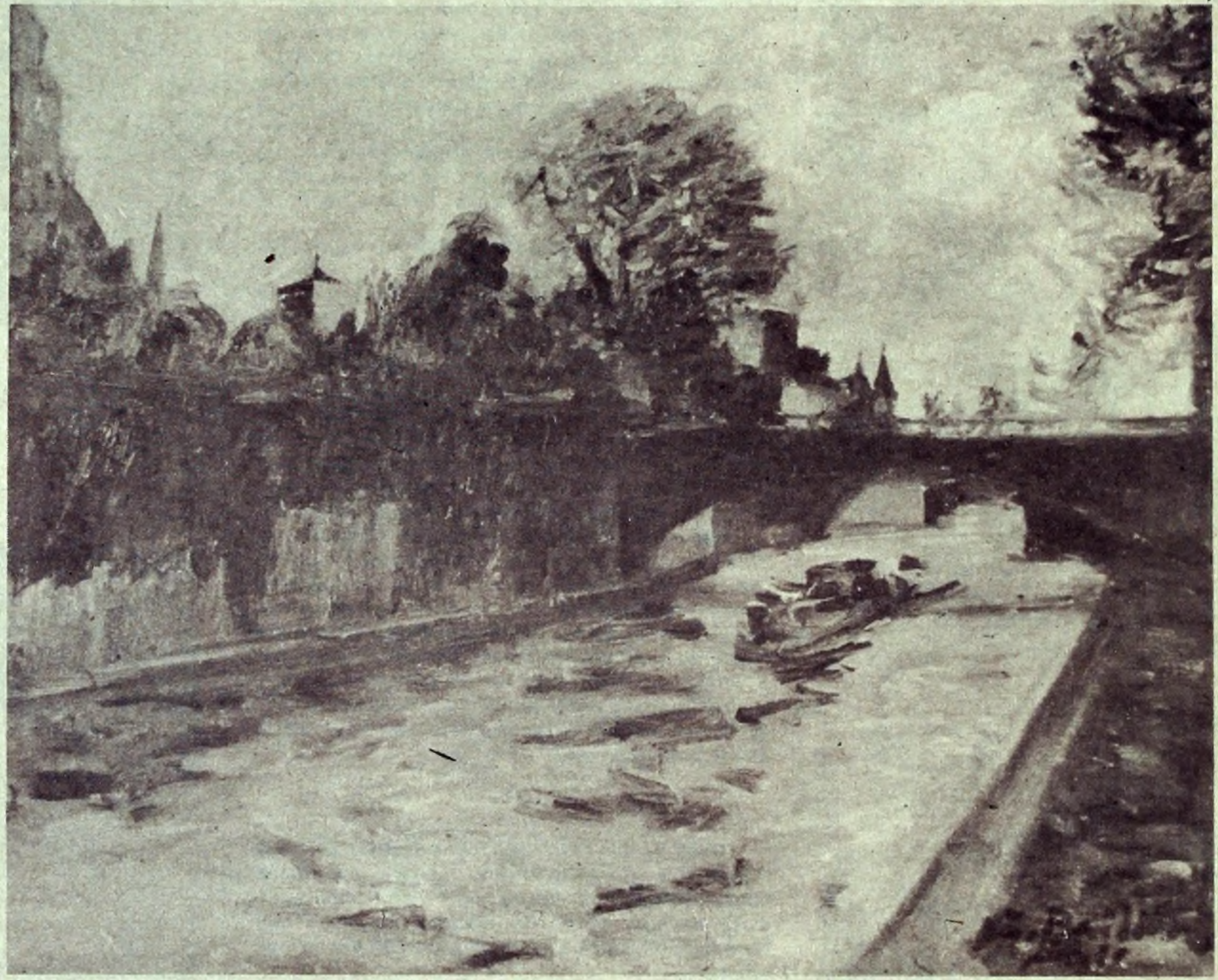
"Paisaje Agreste"

—¿Cómo fue la entrevista con Torres García, esa que definió su pintura?

—Cuando Joaquín Torres García llegó en 1934 a Uruguay, yo le fui llevando mis cuadros. Tratando de obtener su opinión. Unas veces más, otras menos, este maestro buscó orientarme. Pero un día vino a mi casa, y tomando como base todo lo que tenía acumulado, lo fue clasificando, dándome una

El impresionismo de Zoma Baitler

"El pequeño puente" (París)





lección total. Así sentí palabras que nunca había leído o escuchado. Hablaba de contrapunto entre los complementarios y la orquestación de la pincelada al grado de hacerla abstracta. Y la búsqueda del tejido en el canevas de las partículas, para ocultar el dibujo, cuya rigidez es contraria al movimiento. Todo ha de girar y vivir una vida en la luz y el aire interpuesto.

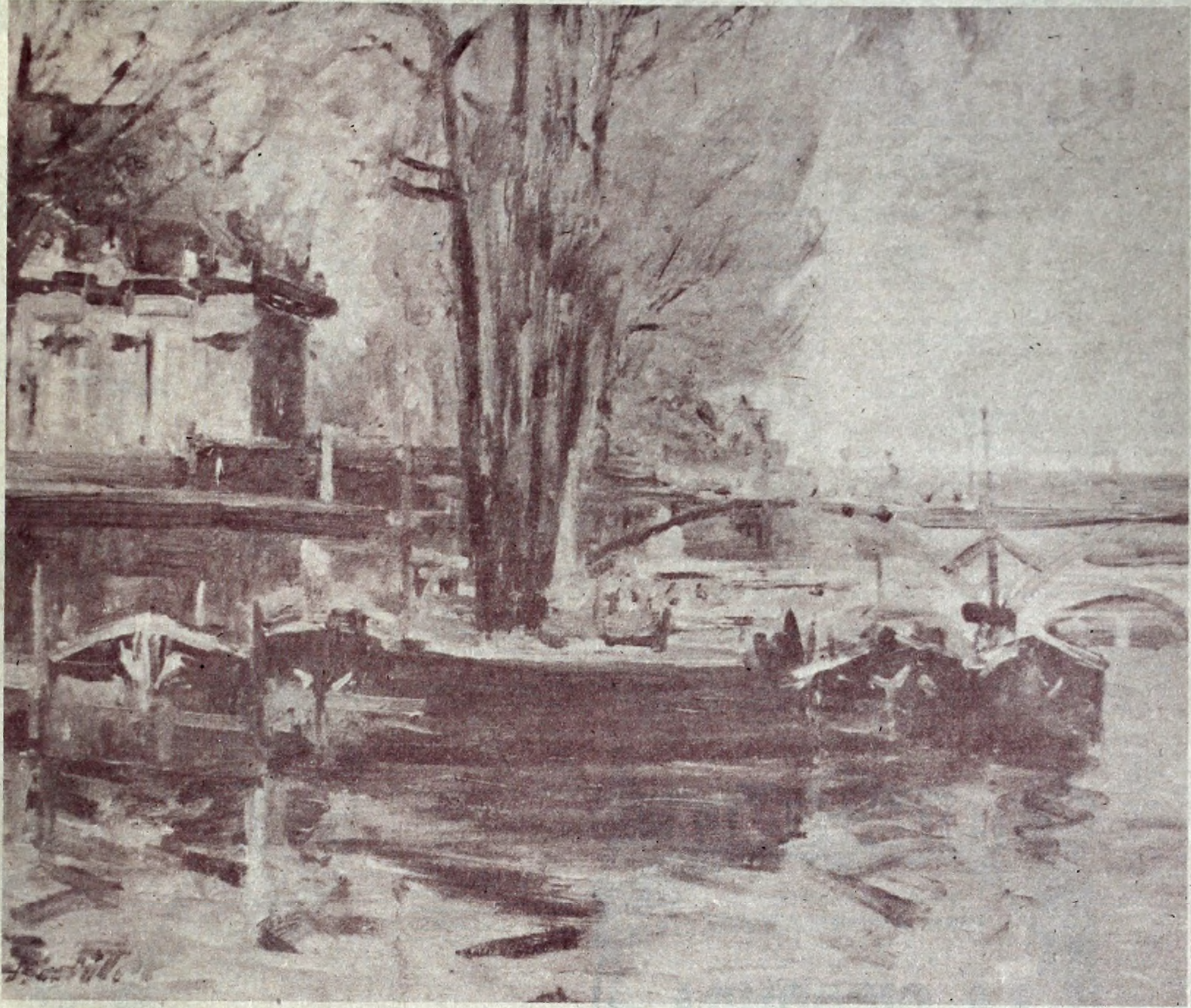
—¿De esas palabras surgió la luz?...

—Eso ya era otra cosa. Con dicho teorema y mis propios razonamientos acumulados, he pintado durante treinta y cinco años, únicamente dentro de la pintura impresionista, que fue aceptada como tal por el mismo Torres García, y los críticos argentinos, franceses, israelíes, sudafricanos y uruguayos, hasta ahora.

—¿Ud. cree que prosigue el impresionismo?...

—La intuición impresionista subsiste en el ar-

"La Barra de Maldonado"



"Barcazas en el Sena" (París)

tista como en el músico puede ser la adhesión al violín, al piano, u otro instrumento. Yo no sé si ello es claro. Pero se ha comprobado que desaparecidas las grandes figuras que lanzaron la escuela impresionista al mundo, pocos adherentes han logrado sobrepasarlos. Eso sí, nacieron muchos pequeños maestros en tal estilo, pero no llegaron al cenit.

—Pero hubo conexión con algunos que luego serían grandes en otros movimientos como el expresionismo, por ejemplo.

—Confieso que he encontrado buenos ejemplos en Van Gogh; su primera época, y Gauguin, cuando estudiaba con Pizarro. También algún americano del norte, como ser John Henry Twachtman, y Guy Carleton Wiggins, con quienes quiero ser justo.

—Háblenos de los cuadros expuestos.

—Mi exposición de hoy reúne algunos ejemplos de los años en que me fue dado ejercer tal tendencia. Confieso se filtra ahora mismo entre mi pintura expresionista. Es un llamado lejano que tengo adherido a mi espíritu de pintor...

—Sabemos que su producción impresionista es grande, diseminada por el mundo.

—Cuesta reunir la obra de Francia, Italia, España, Holanda, Argentina, Israel y Sudáfrica, que se encuentra dispersa en países y hogares, pero que seguramente atestiguan lo que acabo de señalarle... Además, los que están en mi exposición, tan actual como en el pasado...

Eduardo Vernazza



"Los veleros" (Barra de Maldonado)

Sesquicentenario de un operista italiano

PONCHIELLI

En el curso del corriente año —el día 31 de agosto— se cumplirá el sesquicentenario del nacimiento de un músico itálico cuyo nombre ha perdurado por el éxito de una singunar ópera en el repertorio de los teatros líricos. Ese compositor es el cremonés Amilcare Ponchielli, y la ópera de referencia, "La Gioconda".

Fue un operista nato, que siendo alumno todavía, en el célebre Conservatorio de Milán, escribió en colaboración con otros tres compañeros de curso una primera experiencia lírica: la opereta "Il Sindaco babbeo". Esto ocurrió en 1851 y tras egresar de esa casa de enseñanza musical, el compositor que me ocupa fue primero organista en su ciudad natal, Cremona, y con el tiempo maestro de la catedral de Bergamo y maestro de composición del antecitado conservatorio milanés.

Quiere decir, amigo lector, que Ponchielli se entregó con laboriosidad y devoción a la composición de óperas; escribió varias partituras operísticas; pero de diversos títulos, entre los que podrían citarse "I promessi sposi", "La Stella del monte", "I Lituani", "Marion Delorme", y otras más, solamente una sobrevive; solamente una ha aquilatado la fama y el prestigio para el compositor en tamaña medida de convertirse en una de las obras por mucho tiempo frecuentadas en los centros líricos internacionales: "La Gioconda". Su estreno se produjo en el afamado Teatro alla Scala de Milán, en 1876, adquiriendo prontamente una popularidad que se mantiene sin deterioros.

En esta obra, Ponchielli contó con el inapreciable aporte de un libretista que fue, colega suyo como músico: Arrigo Boito, el autor de la ópera "Mefistófeles", y que fuera también libretista de Giuseppe Verdi en tres oportunidades.

En esta ocasión figuró con el anagrama de Tobia Gorrio, como reza el cartel del día del estreno, que anexo a este artículo. Cabe aclarar también que la tragedia de Víctor Hugo, titulada "Angelo, tirano de Padua" fue la que dio origen al mencionado libreto de "La Gioconda".

En esta ópera, el músico cremonés explaya una verdadera muestra de talento, donde el "belcantismo" —tan caro a la tradición italiana— comulga con el acento dramático y teatral; donde bellas arias y una escritura musical hábilmente plasmada permiten un lucimiento conjunto de la voz humana —en diferentes cuerdas— del coro, del ballet (la célebre "Danza de las horas") y de la orquesta.

Los pasajes de la partitura son muestra de ese acierto del músico que aquí recuerdo. Desde el comienzo, muestra su propensión al canto de la mejor estirpe italiana con el monólogo de "La Cieca", "Voce di donna". Seguirá más adelante el notable dúo entre Bárnaba y Enzo Grimaldo, personajes confiados al registro de barítono y tenor, respectivamente. Luego, el siniestro monólogo del primero, "O Monumento", y más adelante la encendida belleza del aria "Cielo e mar", una de las páginas más conocidas de la ópera de Ponchielli. Cierra la serie el conmovedor "Suicidio", plato fuerte de grandes sopranos de todas las épocas.

En resumen, la hija dilecta de este músico italiano, ese "capolavoro" que fue "La Gioconda".



Amilcare Ponchielli, músico italiano de quien se cumplen ciento cincuenta años de su nacimiento



TEATRO ALLA SCALA

60.ª 60.ª

Questa sera di Sabato 8 Aprile 1876 alle ore 7 ½

PRIMA RAPPRESENTAZIONE

del Melodramma in quattro atti di

TOBIA GORRIO

LA GIOCONDA

Musica di AMILCARE PONCHIELLI

LA GIOCONDA, cantatrice	Mariani-Masi Maddalena
LAURA ADORNO, genovese, moglie di	Biancolini-Rodriguez M.
ALVISE BADOERO, un dei capi dell'Inquisizione di Stato	Maini Ormondo
LA CIECA, madre della Gioconda	Barlani-Dini Eufemia
ENZO GRIMALDO, Principe genovese	Gayarre Giuliano
BARNABA, cantastorie	Aldighieri Gottardo
ZUANE, regatante / UN CANTORE	Cornago Gio. Batt.
ISEPO, scrivano pubblico	Grazzi Amedeo
UN PILOTA	N. N.

Barnabotti - Arsenalotti - Senatori - Pregadi - Gentiluomini - Gentildonne
Maschere (arlecchini, pantaloni, bautte) - Popolo - Marinai - Mozzi - Monaci de' Frari
Cantori della compagnia della calza - Mazzieri - Scudieri - Sgherrani - Trombettieri - Dalmati
Mori - Il Cancellier grande - Un regatante - Il Priore dei Frari - La Signoria
Il Consiglio dei Dieci - Sei Comandatori - Un Nostromo - Un Mastro delle vele
Un servo Moro - Il Doge

Atto Terzo - La Danza delle Ore

COMPOSTA DAL COREOGRAFO Signor LUIGI MANZOTTI

VENEZIA SECOLO XVI

PREZZI PER QUESTA SERA

Biglietto d'ingresso alla Platea e Palchi, L. 5
Pei signori militari in uniforme, L. 3,50 - Loggione L. 1,50
Sedie a bracciuoli, L. 40 - Sedie comuni L. 20 (oltre l'ingresso)

PRINT. COURTESY OPERA NEWS

Cartel del estreno mundial de "La Gioconda" en el Teatro alla Scalla de Milán en 1876

quedó como un éxito perecedero y único sostén del nombre de Ponchielli en el panorama lírico de nuestros días. Todo lo demás fue al olvido, como suele ocurrir con la parte de producción de ciertos compositores que deben su subsistencia en el cartel de los teatros en base a un título aislado.

Lo cierto es que Amilcare Ponchielli nunca pudo repetir aquel éxito de la Scala de Milán. Y su obra sigue reclamando grandes voces, sigue reuniendo —cada vez que se repone en los escenarios del mundo— cantantes consagrados, porque todos sus roles plantean exigencias tanto en el orden vocal como en la composición e introspección sicológica.

Para otorgar una acabada dimensión al quehacer de Ponchielli, cabe señalar también su acción docente, el hecho de haber formado y forjado discípulos de la talla de Puccini y Mascagni, todo lo cual habla del entronque de su temática con el llamado verismo peninsular, de sólida proyección en años finiseculares en el desenvolvimiento de la ópera.

Ponchielli murió en Milán el 16 de enero de 1886. Tenía entonces 51 años de edad. Los ciento cincuenta años de su nacimiento merecen entonces este justiciero recuerdo. Y si la mayor parte de su producción está relegada —como señalé antes— a enciclopedias y archivos operísticos, basta uno solo "La Gioconda", con su eficacia teatral y musical, para sostener su nombre entre los creadores de la ópera que siguen vigentes.

Arq. Néstor ECHEVARRIA



Dos escenas de "La Gioconda", de Ponchielli, en una reposición de años recientes, en el Metropolitan Opera House, de Nueva York



Addenda:

Los Borjas

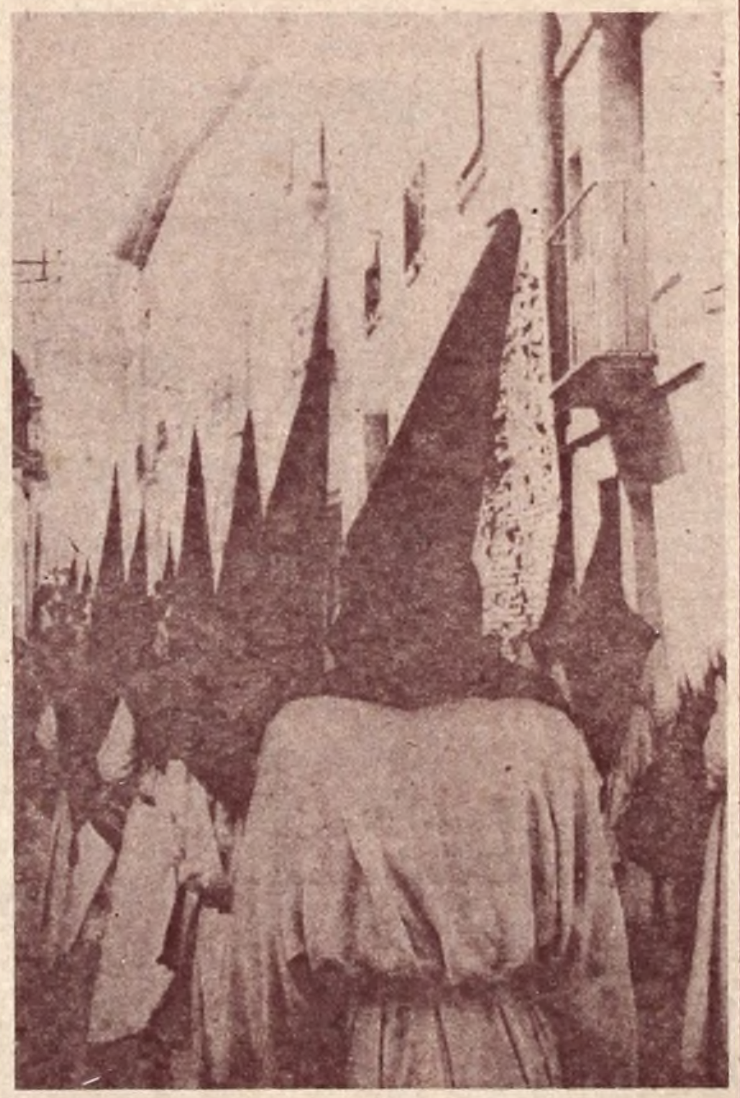
A raíz de las investigaciones que iniciamos para nutrir nuestros conocimientos sobre los Borjas que compartimos recientemente con los lectores, tomamos contacto con la mismísima ciudad de Borja a través de don Manuel Gracia Rivas, secretario del Centro de Estudios Borjanos, entidad aragonesa con más de 16 años de fecunda actividad en los campos del patrimonio cultural, artístico, histórico, arquitectónico y arqueológico de esa comarca española, cuna de la familia borjana esparcida por el mundo.

Sabemos ahora a ciencia cierta que la antigüedad de Borja se remonta al menos a 500 años antes de la era cristiana, según pruebas obtenidas en recientes excavaciones; su origen fue la población celtívera de Bursao, que "como símbolo de sus deseos de independencia y prestigio, acuñó moneda propia y desarrolló una importante labor agrícola, minera y ganadera".

La ciudad, que cuenta con 4.233 habitantes según el censo de 1981, tiene representados casi todos los períodos arquitectónicos: murallas de adobe de la primera edad de hierro; arcos de herradura de ladrillo de la época musulmana; iglesias, torres y capiteles del arte románico; parte baja de la ex colegiata de Santa María, obra gótica; innumerables edificios de la arquitectura mudéjar; casas de tipo palaciego y conventual en los estilos renacentista y barroco; casonas de la arquitectura decimonónica; y, de hogaño, cine y grupo escolar con mucho hormigón, acero y vidrio.

Borja, al igual que Sevilla, está orgullosa de la celebración de la Semana Santa, "eminentemente popular tanto en su origen como en su sostenimiento", organizada a través de diez cofradías, creadas en el siglo XVII, integradas por miembros de asociaciones gremiales: carpinteros, sastres, albañiles, pastores, tejedores, zapateros, labradores... Se distinguían por los colores de sus hábitos y los papeles desempeñados. Los momentos más importantes de la Semana son la Procesión de los Pa-







sos, el Jueves Santo; el Descendimiento (ahora suprimido), el Velatorio y el Pregón, el Viernes, seguido del Entierro, un cortejo fúnebre espectacular, con algo de procesión y mucho de auto sacramental. A ello debe añadirse la Salve. Galana, el domingo de Resurreción, con participación de la juventud borjana en una ermita a la entrada de la ciudad.

En cuanto a festejos populares, así como nosotros disfrutamos de las murgas y las comparsas y en otros lugares de las tunas y las rondallas, en Borja tienen los dances, con sus personajes típicos, sus mozos y chicas danzantes y sus saludos y dichos, como el del zagal que recita: "Recién llegado de esos montes/ de apacentar mis ovejas/ entro en Borja y me la encuentro/ toda animada y de fiesta./ Es tanta la zarabanda/ con que la música sueña/ que paice que tengo cuetes/ estallando en la cabeza..."



Uno de los motivos de curiosidad que teníamos en torno a los borjas y a la ciudad de Borja, era el por qué de la inclusión de un toro o buey en los respectivos escudos, a tal punto que hasta los Borgia (italianización del patronímico español) mantienen la imagen de una res en su escudo nobiliario.

La tradición dice que el episodio que originó ese homenaje a un vacuno en el blasón borjano, ocurrió hace mil cien años, cuando un aventurero llamado Caleb-Ben-Halsum sitió la ciudad en el año 883; los pobladores rechazaron el asalto en primera instancia, pero luego, superados en número, se retiraron al castillo situado en cerro cercano. Como el sitio se prolongara, se fueron quedando sin provisiones hasta no contar más que con una vaca y un poco de trigo. En un descuido el animal se comió el grano y después se despeñó por la muralla del recinto. Los sitiadores lo descuartizaron y encontraron el trigo, lo que los llevó a pensar que si alimentaban con ese cereal a sus vacunos, tendrían vituallas suficientes como para resistir un largo asedio; y optaron, entonces, por retirarse antes de que llegaran refuerzos para los sitiados. "A este hecho se atribuye el emblema primitivo de sus armas", escribió don Rafael García, secretario del Ayuntamiento en 1902, autor de un trabajo titulado "Historia de Borja".

Una jota, la música aragonesa por excelencia, cierra nuestros apuntes; son versos del maestro Borobia-Paños que cantan con entusiasmo los borjanos "como tarjeta de nuestra gran identidad" al decir del músico Emilio Jiménez Aznar: "Bello rincón de Aragón,/ me enorgullezco diciendo/ soy de Borja, de Borja soy".

Angel E. BENITEZ

Especial para EL DIA

